



Sigue siendo válida, para el estudioso o el crítico que se preocupa de la literatura chilena, la tarea de aproximarse y divulgar textos que se consideran valiosos, con la conciencia de que no pueden darse lecturas que agoten ni mucho menos sustituyan a las obras. De este modo, se podría evitar que ciertos novelistas queden en el injusto olvido, encapsulados en una especie de segunda división. No es otra mi intención al comentar "La Palabrera" (Editorial Andrés Bello, 1996. 160 págs.), primera novela de María Eliana Carrasco, quien desde muy joven publica algunos artículos en la revista Margarita, funda el grupo de teatro "En familia", escribe la comedia "Una ocasión muy especial", estrenada el año 1992, y publica algunos cuentos en 1995 en el libro "Pulsos Cardinales".

"La Palabrera" se inicia cuando Ismenia Romero, muda de nacimiento, comienza a balbucear a los sesenta años varias palabras. Este acontecimiento perturba a sus familiares y a todos los habitantes del pueblo de Entre Voces, un lugar prototípico, tan inexistente como Macondo o el condado falkneriano de Yoknapatawpha, pero sin embargo profundamente genuino que se integra en un paisaje verosímil, en un alrededor de cosas tangibles, en un aire que huele a realidad profunda y humana. Ismenia, junto con romper su silencio de años, pinta un cuadro recreando la imagen de la Virgen, donde resalta la expresión de unos labios como si en cualquier momento las palabras fueran a brotar. La imagen adquiere fama de milagrosa y desde los poblados más cercanos comienza



La Virgen de la palabrera

Por Milton Aguilar

AAD
6978

a llegar una larga fila de peregrinos, trastocando la vida apacible y tranquila de los habitantes del pueblo. Esta verdadera simbiosis entre la protagonista y el

cuadro se constituye en un símbolo que se entraña con los Hechos de los Apóstoles, donde el Espíritu Santo se manifiesta en el milagro de Pentecostés en forma de lenguas de fuego, aunque también Ismenia puede representar a la Justicia personificada, de hecho sus ojos parecían escrutar los pensamiento y juzgar los actos de quienes la rodeaban. Sus palabras son un factor de equilibrio, que ordena un mundo en cierta degradación y de falsos sentimientos. En este sentido, se constituye en la imagen de una mujer con todo un bagaje de sabiduría, cuya fuerza estaba en aquello que no decía, en lo que ocultaba detrás de esas palabras sueltas y ordenadas siempre de dos en dos, con la rima y la cadencia de un poema inconcluso.

Maria Eliana Carrasco ha escrito una novela de lectura plenamente disfrutable, el lenguaje es terso, claro, sin factuosidades, con un adecuado manejo de diálogos y situaciones donde no están exentos los toques de humor y fina ironía, por ejemplo: en la llegada del arzobispo al pueblo en su Mercedes Benz tirado por una yunta de bueyes; el enfrentamiento de los peregrinos en la puerta de la iglesia peleándose por el cuadro de la Virgen, y en el tañido de las campanas con un compás alegre y festivo que recordaba conocidas melodías populares. Lo cierto es que el lector disfrutará de todo un mundo imaginario y veraz que asegura su validez en una escritura de calidad, conmovedora, incitante y certeza.

Wetius) Molino 23-XI-1996 P.16

La virgen de la palabrera [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La virgen de la palabrera [artículo] Milton Aguilar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)